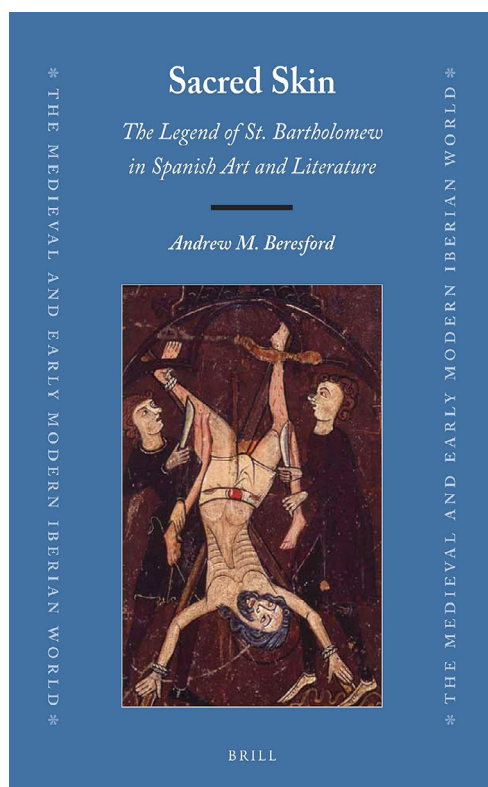


## Beresford, Andrew M. *Sacred Skin: The Legend of St. Bartholomew in Spanish Art and Literature*. Leiden: Brill, 2020. 352 pp. [ISBN: 978-90-04-40780-0]

**Patricia Grau-Dieckmann**

Inst. Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/eiko.91568>



La obra de Andrew M. Beresford es un completo compendio que consta de unas doscientas cincuenta páginas de análisis, relatos y descripciones de imágenes de San Bartolomé producidas en España. También incluye alrededor de otras cien que consisten en textos y fuentes en español antiguo, el registro de los sitios en España que tienen a Bartolomé como patrón, una lista de las obras citadas y consultadas, un índice con las citas bíblicas y otro índice general. La gran cantidad de material disponible para el lector hace de este enjundioso volumen una verdadera obra de consulta más que un libro de entretenimiento y solaz sobre diversos aspectos del santo.

En las primeras páginas el autor anuncia el propósito de esta obra: “Focused rather on questions of conceptual and intellectual significance, the book offers an analysis of how visual and literary traditions, which offer separate but mutually complementary accounts of Bartholomew’s hagiographic trajectory, developed and flourished over time, particularly in terms of their complex and ambivalent impact on the audience and their legacy for subsequent generations”.<sup>1</sup> En realidad, lo que el libro ofrece son las diversas leyendas o historias desarrolladas en la Península Ibérica, que abarcan desde la infancia de Bartolomé hasta su desollamiento y posterior decapitación. Cada situación está profusamente ilustrada y minuciosamente examinada, analizada y explicada. Las fuentes básicas para considerar las diversas leyendas sobre san Bartolomé no son coincidentes entre sí, según aclara el propio Beresford. Se trata del *Acta Fabulosa* del Pseudo Abdías (siglo V o VI) y tres versiones de Jacobo de Voragine (su hagiográfica *Legenda Aurea*

es del siglo XIII) que fueron recogidas por la Biblioteca Nacional en Madrid, la Biblioteca Menéndez Pelayo y dos manuscritos en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, y finalmente, la Fundación Casa de Alba. Una transcripción en español antiguo de estos relatos se encuentra al final del colofón 4 del capítulo 5. Los relatos completos o las citas dentro del texto o en notas al pie en español (antiguo y contemporáneo), catalán, latín, etc., no están traducidos al inglés, lo que exige que el lector posea el elevado dominio de temas, idiomas y vocabulario que maneja el autor.

Bajo el ítem “3. Legado Hagiográfico de Bartolomé”, Beresford presenta un muy importante resumen de todas las historias y leyendas, a menudo contradictorias, que se tejieron alrededor de la figura del santo. Se trata de una completa e interesante recopilación que resulta muy útil para ser consultada cada vez que se

<sup>1</sup> “Focalizado más que en cuestiones de significado conceptual e intelectual, el libro ofrece un análisis de cómo las tradiciones visuales y literarias, que ofrecen un relato separado pero mutuamente complementario de la trayectoria hagiográfica de Bartolomé, se desarrollaron y florecieron a lo largo del tiempo, particularmente en términos de su impacto complejo y ambivalente en la audiencia y su legado para las subsecuentes generaciones”. Traducción propia.

pierde el hilo del relato. Esta confusión es en parte explicada desde el inicio por el autor, quien señala que la leyenda ibérica de San Bartolomé se construye en base a conceptos binarios: disyuntivas, contradicciones, situaciones opuestas, etc.

El mérito de Beresford es describir y analizar detalladamente cada imagen y encontrar incluso en los más pequeños detalles el significado iconográfico, muchas veces inesperado y hasta excéntrico, pero no improbable.

El autor parte del axioma de que “Bartolomé es una especie de *alter Christus*, un sustituto santo”. En varias ocasiones, esta premisa lleva a conclusiones sorprendentes, como la que asegura que una fuente de bautismo hexagonal remite a muchas de las interpretaciones que son, cuando menos, inesperadas.

Muchos de los razonamientos de Beresford son originales e inusuales. Entre otros ejemplos, sobresalen la aclaración de que los treinta circulitos que rodean la aureola de Bartolomé son una alusión a la edad en que Jesús comenzó su prédica, o que los cinco halos concéntricos de otra imagen se refieren a las cinco heridas de Cristo y a los cinco gozos de María. Una de las observaciones más interesantes es la relación entre el despellejamiento de Bartolomé y los manuscritos confeccionados con pieles convertidas en pergaminos. De hecho, la bibliopegia antropodérmica, que es la encuadernación de libros con piel humana, tuvo su auge en el siglo XVII.

En definitiva, el compendio de Beresford sobre las imágenes de San Cristóbal en la Península Ibérica (con un capítulo entero dedicado a José de Ribera) es un libro de estudio y consulta y no únicamente de lectura informativa. Básicamente consta de descripciones de las imágenes y su interpretación iconográfica. Es un apoyo para los estudiosos de estos temas aunque en ocasiones el lector deba ignorar algunas conclusiones un tanto apresuradas.